



Mientras tanto, en Europa...

CLAUDIO LOMNITZ

Este domingo lleg3 el primero de cinco buques cisterna, cargado de gasolina, de Ir3n a Venezuela. El pa3 con mayores reservas petroleras del mundo importa combustible y recibe el gesto solidario de la hermana rep3blica con grande agradecimiento y entusiasmo. Los venezolanos pagan la gasolina m3s barata del mundo, y llevan as3 tantos a3os que consideran que la gasolina casi regalada es pr3cticamente un derecho ciudadano. Para ellos la gasolina debe ser libre, como el aire, porque a lo largo del siglo XX y XXI su patria se construy3 con el lema de “sembrar el petr3leo”. El petr3leo era, entonces, la base de la riqueza colectiva. Un bien p3blico indispensable.

Curiosamente, al d3a siguiente, lunes, apareci3 otra noticia, algo contrastante, y es que, en apenas dos a3os, la Uni3n Europea ha multiplicado (¡20 veces!) su inversi3n en la producci3n de autos el3ctricos, pasando de 3.2 mil millones de euros en 2018 a 60 mil millones este a3o. A estas sumas, cuyo abultado monto ha dejado atr3s a las inversiones chinas y estadounidenses en este rubro, se le agregan una cadena de inversiones suplementarias en tecnolog3as de almacenamiento el3ctrico (bater3as), al son de otros 900 mil euros, en tanto que una empresa china –la CATL– invierte otros 1.8 mil millones de euros en una f3brica de bater3as en Erfurt, Alemania.

El ritmo de estas inversiones en autos el3ctricos no se ha detenido con el Covid-19, a pesar de la ca3da de casi 30 por ciento que ha habido en ventas de autos en Europa durante el primer trimestre de 2020. El misterio de este aumento sostenido en las inversiones en autom3viles el3ctricos en Europa se explica as3: el sistema regulatorio de la Uni3n Europea (UE) se ha tomado en serio los compromisos adquiridos de reducir emisiones de carbono, por su adscripci3n a pactos internacionales como el Tratado de Par3s. De modo que, aunque el virus de momento ha reducido la venta de autos, la reconversi3n a energ3a el3ctrica va, porque es un proyecto fundamental con el que est3 comprometida la UE.

¿Qu3 significa esto para el futuro del mercado petrolero? Todav3a no se sabe a ciencia cierta. Existen demasiadas inc3gnitas para hacer alguna predicci3n segura, seg3n alcanzo a entender. Si Joseph Biden ganara la elecci3n estadounidense, por ejemplo, la reconversi3n de la industria automotriz en Estados Unidos se sumar3 al buen ejemplo europeo, y lo har3 a paso redoblado, en tanto que una reelecci3n de Donald Trump significar3a la prolongaci3n del uso desenfrenado y pernicioso de hidrocarburos en ese pa3s. Por otra parte, la estrategia de China frente a la reconversi3n de la industria automotriz

seguramente será sensible a esta dimensión geopolítica, aun cuando ese país ha estado, en principio al menos, interesado en esforzarse por reducir sus emisiones de carbono, debido a su preocupación por los efectos internos del cambio climático en la propia China, así como por su dependencia neta en la importación de petróleo.

Como sea, y aun a pesar de esas y otras incógnitas, pareciera que, incluso si Europa se quedara sola en su gran apuesta por producir y adoptar masivamente vehículos eléctricos, esa decisión por sí misma repercutirá de manera importante en los mercados petroleros, y algunos de los proveedores más importantes de Europa, como Rusia, Iraq, Arabia Saudita, Kazajistán o Nigeria, tendrán que competir por conquistar mercados alternativos. En un encuadre así, el horizonte exportador de Pemex (que, por cierto, acaba de declarar una reducción en sus ingresos por exportaciones en el pasado abril de casi 50 por ciento) pareciera bastante incierto. Finalmente, Pemex tiene ya bastante competencia en el propio continente americano, como Estados Unidos –que es hoy el mayor productor del mundo– Canadá, Brasil, Venezuela y Ecuador que pueden atender muchos de los mercados de nuestra región. Y si Rusia y los países de oriente medio pierden mercado en Europa en los próximos años, parece razonable imaginar que voltearán en la dirección de Asia, en competencia con posibles exportaciones mexicanas.

Dada la tendencia a comprometerse con la reducción de emisiones –tan acelerada en Europa, pero que posiblemente se fortalezca en el futuro en Estados Unidos y en Asia– la apuesta petrolera mexicana parece estar dirigida principalmente a poder satisfacer el mercado interno y a cimentar la llamada “soberanía energética”. Para recaer en la metáfora que ha usado el Presidente respecto de su apuesta por la refinación de gasolinas: “Si tenemos naranjas, debemos fabricar jugo de naranja”. Hasta cierto punto tiene razón, pero tal parece que se está reduciendo el mercado internacional de “jugo de naranja”, y ahora habrá que cuidarse de que México no termine tan adicto a las “naranjas” que las consideremos una parte medular de la identidad nacional, o de los derechos ciudadanos –como ocurre en Venezuela–, y que desarrollemos alegremente una dependencia desmedida en una fuente energética que, a diferencia de las naranjas, es al final mala para la salud y para el ambiente.

Uno de cada dos usuarios de Mac desconoce este truco

MacKeeper | Patrocinado

La nueva forma de hablar con personas en cualquier parte del mundo

Muama Instant Translator | Patrocinado

Pide Universidad de Hidalgo destitución de Santiago Nieto

Pachuca, Hgo. La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) pidió la destitución de Santiago Nieto Castillo como titular de la Unidad de ...
La Jornada

1 truco para Mac que debes saber

MacKeeper | Sponsored

Copyright © 1996-2018 DEMOS, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V.
Todos los Derechos Reservados.
Derechos de Autor 04-2005-011817321500-203.